

EL CANTOR DE LAS HERMOSAS

TROVAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SEXO
POR UNOS AFICIONADOS.



12

LA AURORA

1.^a

Quando en el blanco Oriente
En nubes de oro y grana
Hermosa la mañana
Muestra el primer albor

Con voz desfallecida
Repito en mi cancion:
—«¡Oh! Blanca de mi vida,
«De mi ten compasion!»

2.^a

En pos de oscura noche
La purpurina aurora,
Derrama bienhechora
Rocio y esplendor.
Mas ay!.. su luz querida
No calma mi afliccion!....
Oh! Blanca de mi vida,
De mí ten compasion!!

3.^a

El trino de las aves
No escucha el alma mia,
Cuando la luz del dia
Saludan con candor;
Que siente ¡ay! oprimida
Del dolor la impresion!
Oh! Blanca de mi vida,
De mí ten compasion!

4.^a

Ni atiendo al dulce arrullo
De cándida paloma,
Ni aspiro el grato aroma
De la purpurea flor.

Cuando al placer convida
Perturba mi corazon!
Oh! Blanca de mi vida,
De mi ten compasion!

5.^a

Oigo del arroyuelo
El natural murmurio
Sonar cual triste augurio
A mi infeliz amor!....
Que ya dulce no anida
Mi mente su ilusion!
Oh! Blanca de mi vida,
De mí ten compasion!

6.^a

Si el aura matutina
Conduce hasta tu lecho
Cuantos exhala el pecho
Gemidos de dolor;
La calma ya perdida
Devuelve al corazon!
Oh! Blanca de mi vida
De mi ten compasion!

—J. A. C.—

13 ERA UN SUEÑO

A MANUELA

I.

De ilusion arrebatado
E invocando la mi mente
Mil recuerdos del presente
Sosegado me dormí.

Mas ¡oh dicha! la tu imágen
Cual brillante meteoro
Entre celajes de oro
Niña hermosa percibí.

II.

De repente transportado
Fuí en paraje solitario,
Donde el canto funerario
Se sentía resonar
De las aves que Morfeo
Con su negro manto abriga,
Y á las que la aurora obliga
En sus cuevas ocultar.

III.

La luna que oculta siempre
Negára su luz al suelo,
Rompió en fin el denso velo,
Y mostró su resplandor;
Y de la noche la brisa,
Nuestras frentes abrasadas,
En ligeras oleadas
Mecia con su frescor.

IV.

Entonces fué cuando ardiente,
Mi pasión abrasadora,
Oh Manuela encantadora,
Me atreví á tí declarar.
Y al ver que cabida hallaba
En tu corazón sensible,
Juraba que era imposible
Poderte nunca olvidar.

V.

Felices con nuestro afecto
Allí las horas pasamos:
Solos allí nos hallamos.....
Solos, sí con nuestro amor.
Yo jurando amor eterno,
Que tú también me jurabas:
Y sonriendo me mirabas
De la luna al resplandor.

VI.

Oh! cuán veloces las horas
Para nosotros pasaban,
Pues nuestros pechos estaban
Embriagados de placer.
Y temiendo que el momento
Del despido se acercara
Mil veces te renovára
Mis promesas de querer.

VII.

.
.
Ambos éramos felices!
Tú tranquila..... yo risueño!
Mas oh! colmo de desdicha!
Disperté, y ay!.... Era un sueño!

—B. C.—



14 LA INGRATITUD

I.

En vano, Elisa, confío
Mitigarás el quebranto
Que hoy desgarrá el pecho mio,
Que al verter yo amargo llanto
Mas se aumenta tu desvío:

Y aunque triste de mi amor
Mil protestas dé á los vientos,
Tú te muestras con rigor
Siempre sorda á mis lamentos
E insensible á mi dolor.

II.

Cuando en noche silenciosa
A turbar vengo tu sueño,
De mi pasión amorosa
En hablarte tengo empeño....
Mas me escuchas desdeñosa;

Que te ofende mi cantar....
Y te agravia mi pasión!
Y es en vano el esperar
Te conmueva el corazón
De mi mente el delirar!

III.

Si en momentos de bonanza,
De mi loco desvarío
Alentaste la esperanza,
¿Por qué causa, dueño mio,
En tí advierto tal mudanza?

Tú desoyes mis querellas....
Con tu silencio me matas!
Eres bella! y son las bellas
Por lo regular *ingratas*....
Y eres tú ingrata cual ellas!!

IV.

Ilusiones de placer!
Por un desengaño os pierdo!
¿Qué me queda ya de AYER?
Tan solo un *triste recuerdo*,
Y un eterno padecer.

Que aunque ve y oye mi *amor*
Mis dolores violentos,
Está, ingrata, con rigor,
Siempre sorda á mis lamentos
E insensible a mi dolor!!

—J. A. C.—

(ES PROPIEDAD.)

Se halla de venta en casa los sucesores de A. Bosch, Bou de la Plaza Nueva, 13.